

Misterio el de la Santa Cena, que nos hará subir al cielo y compartir manjares divinos. Dimensiones de un paso que nadie pueda imaginar, den vida a ese pasaje de la institución del sacramento de la Eucaristía.

Que grande eres Jesús, que divino misterio, imágenes de apóstoles en la mesa del Señor que nos invitan a participar en esta vida cristiana. Oración sincera, callada y promesa cumplida por tantos y tantos hermanos que año tras año acompañan. Costalería ejemplar y vida de hermandad.

Virgen de la Victoria, novia del realejo, palio blanco, palio para vivirlo de cerca. Caminar con él, a su lado, para que nada se mueva. Madre de la Victoria. Madre y abogada nuestra. Qué chicotás tan bonitas aquí en tu barrio cada Domingo de Ramos.

El barrio me sigue llamando y me hace tirar un poquito hacia arriba. Justo al girar esa esquina te veo Señor. Monumento pétreo y sencillo donde los haya, lugar con nombre de nobleza, sitio para no olvidar. Es el campo del Príncipe. Señor de los Favores, Señor de mi familia, Señor de mi Granada.

El barrio es mucho barrio y guarda en lo más alto de sus límites esa cara morena de María, cara de Misericordia Coroná y a su hijo, el Cristo de los Favores, ese Cristo al que todos rezamos, ese Cristo que quiere caminar a tu lado y al mío, Señor de los Favores, no me sueltes, Señor de los Favores contigo voy hasta la eternidad. Bajan juntos, uno tras del otro por esa cuesta de San Cecilio, patrón de la ciudad.

Virgen de la Misericordia, greñua es tu señal, porque greñuas son tus gentes, los de aquí y los de allá. Misericordia yo quiero Maria, Misericordia para avanzar. Misericordia para ponerme en los zapatos de mis hermanos, aprender a perdonar y andar junto a ellos el camino del bien sobre el mal. Camino de fe compartida, camino de amor y humildad. Misericordia, hermanos, qué es Viernes Santo en Graná.

Inimitables telones de fondo para nuestras estaciones de penitencia, para vivir la pasión de cerca y aumentar nuestra fe. Nada sería igual sin ellos, sin lugares de estampa inigualable, sin lugares que se hicieron justo para nuestros titulares.